

## El año de las elecciones... ¿Y de la democracia?

Se afirma que 2024 es el mayor año electoral de la historia ya que se celebrarán comicios en países y regiones con mucho peso en la geopolítica global como Estados Unidos, India, Rusia y la Unión Europea.

Según el Índice de Democracia que elabora el grupo The Economist para evaluar el estado de la democracia en 165 países del mundo, en los últimos años hubo un descenso en el nivel de confianza hacia el sistema en muchas naciones. El estudio se basa en un pormenorizado análisis de los procesos electorales, el funcionamiento de los gobiernos, la participación política, la cultura política y el grado alcanzado por las libertades civiles. En el mundo, explican los especialistas, las democracias plenas son una minoría que convive con las democracias imperfectas, los regímenes híbridos y los regímenes autoritarios. Por ejemplo, según The Economist, la Argentina integra el grupo de 21 naciones con democracias imperfectas. La calificación se dio antes de la asunción del actual Gobierno nacional...

Como hemos señalado en otras oportunidades las democracias de los países de América Latina se vieron amenazadas durante muchos años por los golpes de Estado. Pero actualmente existen modos más sutiles para debilitar la participación ciudadana. Por eso, es necesario fortalecer las instituciones de la democracia, condenando las posiciones políticas extremas, rechazando todas aquellas retóricas agresivas que promueven las divisiones en el seno de la sociedad y atentan contra todos los esfuerzos que a diario se realizan para mantener el diálogo y el respeto al otro como base de la convivencia pacífica en la comunidad.

Los errores y debilidades de la democracia se corrigen con más democracia, nunca con mentiras o invitaciones a la intolerancia, y menos con llamados a desconocer los resultados de comicios realizados con transparencia o para ampliar la brecha entre representantes y representados. Por otra parte, hay que tener en cuenta que actualmente los sistemas democráticos deben hacer frente a nuevos desafíos que son la circulación de información falsa y la reproducción de los discursos de odio.